

## LA PRIMERA ETAPA CONSTRUCTIVA: EL PROYECTO DE ADAMO BOARI.

En el año de 1901, el Gobierno Federal contrató al arquitecto italiano Adamo Boari para formular el proyecto del nuevo Teatro Nacional, edificio que sería la obra cumbre para celebrar los festejos del primer Centenario de la Independencia de México. Por instrucciones del Secretario de Hacienda, José Yves Limantour, y del Secretario de Comunicaciones, Francisco Z. Mena, en un primer momento se encomendó al ingeniero Gonzalo Garita colaborar en tan relevante empresa mediante la ejecución del diseño constructivo y el cálculo estructural del edificio.

El 12 de marzo de 1904, Adamo Boari entregó a la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas el proyecto definitivo donde se vislumbraba al edificio dividido en un teatro de ópera y un salón de fiestas para conciertos o reuniones académicas, así como un gran restaurante y un suntuoso vestíbulo. Al exterior, en el lado occidental, estaría rodeado por los jardines de la Alameda, razón por la cual se decidió la edificación de una pérgola cubierta de flores que uniría los jardines del edificio con el antiguo parque.

El ingeniero Gonzalo Garita, conocedor del tipo de subsuelo de la Ciudad de México, calculó la cimentación del teatro tomando en cuenta los posibles pantanos bajo la superficie. Sin embargo, los cálculos de Garita no convencieron a Boari, quien solicitó a la Secretaría nuevos estudios estructurales por un especialista internacional.

La ausencia de Gonzalo Garita trajo inminentes consecuencias: el hundimiento de algunos costados del terreno a los pocos meses del inicio de la edificación y la necesidad de aplicar constantemente inyecciones de concreto al terreno para nivelar el teatro. Es la casa Milliken Brothers de Chicago, la que a finales del año de 1904 hasta 1912 asumió todos los aspectos constructivos. Los planos, los cálculos y las especificaciones para la ejecución del proyecto estuvieron a cargo del ingeniero William H. Birkmire, de Nueva York.

Adamo Boari utilizó los materiales más novedosos de la época: el acero y el concreto, y los más tradicionales, como el mármol. Para los elementos decorativos recurrió al escultor Leonardo Bistolfi, quien fue el creador de los tres conjuntos temáticos en la fachada principal del edificio: La Armonía, La Música y La Inspiración. Contrató al artista húngaro Géza Maróti, autor del grupo escultórico de cobre repujado sobre la cúpula del vestíbulo y del diseño del vitral de cristal en el plafón —que representa a dios Apolo y la Musas—, además del arco mural del proscenio y del primer proyecto para el telón metálico en la sala de espectáculos. Integró también al escultor catalán Agustín Querol, autor de los cuatro imponentes pegasos de bronce.

Hacia 1910, a pesar de los grandes esfuerzos técnicos desplegados debido a las dimensiones de la obra y a los enormes retos constructivos que el terreno fangoso planteaba a los ingenieros, el Nuevo Teatro Nacional no pudo terminarse a tiempo para las fiestas del Centenario. Si bien las obras prosiguieron al estallar la Revolución mexicana, se detuvieron por completo años después.

## LA SEGUNDA ETAPA CONSTRUCTIVA: EL PROYECTO DE FEDERICO MARISCAL

El 13 de octubre de 1930 el arquitecto mexicano Federico Mariscal retomó el proyecto de Adamo Boari para continuar con los trabajos del Teatro Nacional. Por acuerdo presidencial, las obras inconclusas del gran edificio debían, por fin, ser terminadas. Es por ello que el 7 de julio de 1932 comenzaron los trabajos para la culminación del edificio.

El entonces Secretario de Hacienda, Alberto J. Pani, intervino y replanteó el objetivo y la función del teatro: hacer de él una institución nacional de carácter artístico que alojase varios museos, razón por la cual se le nombró “Palacio de Bellas Artes”.

El nuevo programa arquitectónico revisado y ajustado por el arquitecto Mariscal, aprovechó al máximo los interiores. En el último nivel, se proyectó una galería que integraba un invernadero para la exhibición de flores y plantas, cuya función era también la de una sala de descanso. Este espacio en el tercer nivel lo ocupa ahora el Museo Nacional de Arquitectura.

Ante un presupuesto escaso, el edificio debía ser sobrio, elegante y sencillo. Al exterior, se utilizaron las esculturas en mármol de Carrara destinadas a embellecer el Palacio del Poder Legislativo que nunca llegó a construirse. De esa manera, las figuras femeninas “La edad viril” y “La juventud”, fueron colocadas a los lados del pórtico de la fachada principal. “La fuerza”, “La paz” y “La elocuencia”, así como “El trabajo”, “La verdad” y “La ley” se colocaron en los nichos de las terrazas de la fachada principal y laterales.

En cuanto a la cúpula del Palacio, ésta fue cubierta de concreto y recubierta con cerámica pintada con barniz de color en seis tonos diferentes que, al reflejarse en ella la luz del sol, ofrece un efecto opalescente.

Al interior del edificio, Federico Mariscal se apegó a la corriente estilística del *art déco* y empleó motivos mexicanos en la decoración. La casa Edgar Brandt de París llevó a cabo la parte artística en herrería, luminarias, candeleros, balconería, butacas y sillería para el vestíbulo, el gran *hall* y la sala de espectáculos.

El 10 de marzo de 1934 el arquitecto Federico Mariscal concluyó la construcción del edificio. La entrega oficial del inmueble la realizó la Secretaría de Hacienda y Crédito Público —dependencia que financió el proyecto—, a la Secretaría de Educación Pública para ser inaugurado, finalmente, el 29 de septiembre de 1934, por el entonces presidente de la República, Abelardo L. Rodríguez.

85 ANIVERSARIO  
PALACIO DE  
BELLAS ARTES  
1934 · 2019

Actividad conmemorativa del Palacio de Bellas Artes en su 85 aniversario

### SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero  
Secretaría de Cultura

Omar Monroy  
Unidad de Administración y Finanzas

Natalia Toledo  
Subsecretaría de Diversidad Cultural y Fomento a la Lectura

Marina Núñez Bespalova  
Subsecretaría de Desarrollo Cultural

Antonio Martínez Velázquez  
Enlace de Comunicación Social y Vocería

### INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

Lucina Jiménez López  
Directora General

Dolores Martínez Orralde  
Subdirectora General  
Coordinadora nacional de Artes Visuales

Mariana Munguía Matute  
Directora de Artes Visuales

José Antonio Loyola Vera  
Director de Arquitectura y Conservación  
del Patrimonio Artístico Inmueble

Lilia Torrentera Gómez  
Directora de Difusión y Relaciones Públicas

Visítanos en nuestra web:



### MUSEO NACIONAL DE ARQUITECTURA

Josué Flores Pérez  
Encargado del Museo y Diseño Gráfico

Gema Becerril Zamora  
Administración

José de Jesús Alvarado Santamaría  
Israel Pérez Ortiz  
Valeria Huesca Martí  
Difusión y Relaciones Públicas

Silvestre Mejía Pérez  
Coordinación de Museografía

Fernanda Hernández Ruiz  
Zuleyma Pedraza Díaz  
Museografía y montaje

Gabriela Eugenia López Torres  
Jorge Reynoso Pohlenz  
Teresa Margarita Filio Monter  
Curadores

Rosa Elena Arriaga González  
Margarita Audelo Martínez  
Gabriela García Zúñiga  
Diana Morales Sánchez  
Gerardo Pérez Baños  
Rocío Ramírez Mancilla  
Marcos Soto Reyes  
Apoyo Técnico

Agradecimientos especiales:  
Silvia Carreño y Figueras  
Beatriz Maupomé Corona  
Francisco Javier Galindo

8658 1100 ext. 6312 y 6320

Museo Nacional de Arquitectura. INBA

Precio: \$50

Horario de martes a domingo,  
10:00 a 17:30 h

mnalaraq@inba.gob.mx

Acceso gratuito con credencial  
vigente a estudiantes, maestros  
adultos mayores y domingos.

Fotografías: Archivo INBAL-DACPAI



CULTURA  
SECRETARÍA DE CULTURA



INBAL

inba.gob.mx



GOBIERNO DE  
MÉXICO



# PALACIO DE BELLAS ARTES

## BIOGRAFÍA DE UN SÍMBOLO

## Exposición de sitio

John Ruskin dijo: Las grandes naciones escriben sus autobiografías en tres manuscritos: el libro de sus hechos, el libro de sus palabras y el libro de su arte. No se puede entender ninguno de esos libros sin leer los otros dos. Pero de los tres, el único fidedigno es el último. En general, yo también lo creo así [...] Si tuviera que decidir quién dice la verdad sobre una sociedad, si el discurso de un ministro de la vivienda o los edificios efectivamente construidos en su época, me fiaría de los edificios.

KENNETH CLARK

## EL PALACIO DE BELLAS ARTES, BIOGRAFÍA DE UN SÍMBOLO

Hacia finales del siglo XIX, México era una nación que buscaba definir su identidad como parte de la modernidad. Tras una larga y sangrienta guerra de independencia frente a España, la joven república había caminado varias décadas entre guerras intestinas, tensiones políticas entre liberales y conservadores, invasiones extranjeras, pérdidas territoriales e inestabilidad económica. Hacia las últimas tres décadas de la centuria, y con absoluta conciencia y voluntad de trascender sus paradojas, México presentaba un rostro identitario a un tiempo rico y complejo donde la cultura y, en concreto, las manifestaciones artísticas, jugarían un papel fundamental para su definición.

El gobierno de Porfirio Díaz se identificaba con el pensamiento positivista europeo, en el que bajo una consigna de “orden y progreso” se buscaba que el cultivo de la educación y las industrias promoviera el desarrollo social no conflictivo. Bajo este programa positivista, se desarrollaron hacia el final del Porfiriato una serie de proyectos educativos, de salud e higiene y espacios para la expresión de las artes, entendidas éstas como un medio para representar simbólicamente los grandes valores culturales, morales e históricos que la moderna sociedad progresista heredaba del pasado.

Producto de dos momentos y dos visiones distintas con respecto a la identidad nacional, pero no completamente opuestas en su consideración de la función social de la cultura, el Palacio de Bellas Artes presenta en su aspecto la combinación estilística de la perspectiva europeizante del Porfiriato con la nacionalista del periodo posrevolucionario.

Iniciada formalmente su construcción en 1904, la apertura del Palacio de Bellas Artes en 1934 representó un enunciado de la voluntad de que la educación y la cultura perduraran como factores de desarrollo social. Miles de obreros, canteros, herreros y carpinteros participaron en la edificación del edificio, así como numerosos equipos de urbanistas, arquitectos, ingenieros, diseñadores, escultores y pintores. A lo largo de las décadas, las obras de consolidación, restauración y adecuación han continuado, en la medida en que el Palacio y las manifestaciones artísticas y culturales que alberga se han convertido en emblema y símbolo de nuestra identidad nacional.

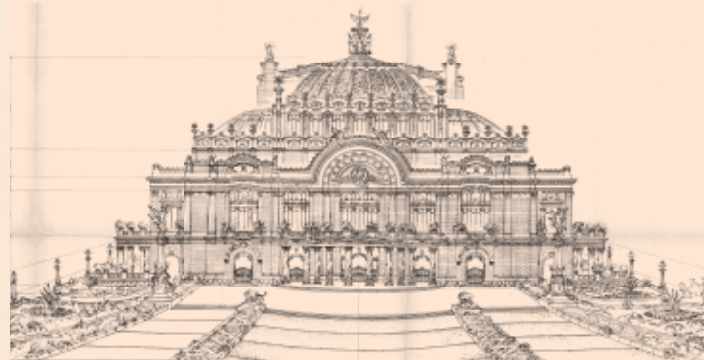






1901 a 1904.- El arquitecto Adamo Boari se dedica a preparar el proyecto para el nuevo teatro, viajando a Europa y Estados Unidos con el fin de hacer algunos estudios sobre arquitectura teatral.

Julio de 1902.- El arquitecto italiano Adamo Boari presenta el *Avant Project* (anteproyecto) del futuro edificio del Teatro Nacional, sometiéndolo a consideración gubernamental, a fin de encontrar un sitio adecuado para erigir el nuevo teatro.



12 de marzo de 1904.- Adamo Boari entrega el proyecto definitivo a la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas con los 18 planos que lo conforman, acompañados de una extensa memoria descriptiva (carpeta con detalles técnicos para la construcción).

Junio 1904.- Se inician los trabajos de excavación de las ceras para la cimentación del Teatro.

12 de septiembre 1904.- Adamo Boari firma contrato con la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas para construir el Teatro Nacional de México.

1904-1912.- Para el aspecto constructivo de la estructura de acero del Palacio de Bellas Artes, desde los inicios se contrató a la casa Milliken Brothers de Nueva York, que proveía los materiales para la construcción de los cimientos y plataforma, el emparrillado de acero y el esqueleto metálico del edificio, además de la construcción de la pérgola. Se contrató a Verband Rolling Milles para la entrega de ciertas viguetas de acero.

22 de enero al 30 de julio de 1905.- Se encomendaron las obras de cimentación a la casa Milliken Brothers de Nueva York. Entre los materiales utilizados para los cimientos figuraron el hormigón y el hierro. La estructura metálica, al igual que los cimientos, fueron calculados por el arquitecto William H. Birkmire de la Casa Milliken Bros. Robert H. Hunt Co. Engineers proveía el cemento y otra parte del acero estructural.

2 de abril de 1905.- Se designa a ésta como fecha para realizar la ceremonia de colocación de la primera piedra del futuro Palacio de Bellas Artes por el presidente Porfirio Díaz, según una noticia aparecida en *El Imparcial* el 14 de enero de ese mismo año.

1906.- La primera fase del emparrillado para la cimentación quedó lista a mediados de ese año, aunque se hicieron algunos ajustes antes, debido a nuevas proporciones en las excavaciones. De manera paralela se realizó la armazón metálica del soporte de pisos, cubiertas y paredes, que se terminó a finales de 1906, momento en que la construcción definitiva quedó terminada. La estructura de acero fue cubierta con concreto y en su parte exterior con mármol.

Enero 1906.- Llegan procedentes de Génova, Italia, los mármoles de Carrara destinados al exterior del Teatro para ser utilizados en columnas, pilastras, columnas y ornamentos en general. Se recibió, asimismo, el mármol sepia claro de las canteras de Tenayo El Grande, Municipalidad de Yauatepec, estado de Morelos, para el basamento; así como el blanco de las canteras de Buenavista, estado de Guerrero, destinado a los paños lisos.



Septiembre 1905 a 1909.- Para los sillares de mármol liso aplicado en las fachadas del nuevo teatro, se llamó a la compañía Mármoles, Cales y Madera, de Buenavista, Guerrero, que lo suministró a partir de septiembre de 1905 y hasta 1909

1906-1914.- Adamo Boari contrata al escultor húngaro Géza Maróti, para elaborar en bronce repujado el remate de la cúpula principal que representa a cuatro mujeres entrelazadas con flores y tomadas de las manos, que sostienen una esfera de nopales estilizados, donde se posa un águila devorando una serpiente. Géza Maróti diseña también el plafón luminoso junto con la estructura metálica para sostenerlo, hecha en la fábrica Oetl Antal Vas- és Gépgyára, de Hungría. Realiza además el Arco del proscenio, obra en mosaico, situada

## LÍNEA DE TIEMPO SINTETIZADA



## PBA, BIOGRAFÍA DE UN SÍMBOLO

en un arco rebajado. De izquierda a derecha, las figuras representadas más importantes son: Dante, Tancredo, Medea, Jasón, soldados griegos, vírgenes tocando instrumentos musicales, nibelungos, Hamlet, un revolucionario francés y la figura simbólica de las baladas populares europeas, con venados. Es importante señalar que Géza Maróti realiza además el diseño original del Telón de cristal.

1907.- Hundimiento de la plataforma de cimentación hacia el suroeste. Se construyen algunos muros interiores del edificio. Acentuación del hundimiento en el lado poniente. Construcción de pozos circundando al Teatro para estudiar el subsuelo.

Mayo 1907.- Para los trabajos de ornamentación de las fachadas se contrató a Gianetti Fiorenzo, quien realizó los modelos en yeso de los florones que representan la flora mexicana: la amapola, la flor de ocote, el girasol, la piña, etc.; los mascarones que reproducen cabezas humanas expresan la ira, la alegría, la tristeza, entre otros; así como rostros que representan a las estaciones, y en

balcones de las ventanas del vestíbulo el caballero águila y el caballero tigre, flanqueados por serpientes.

1907 a 1911.- Adamo Boari escogió la casa Walton Goody and Cripps y Triscornia and Herneaux para el trabajo ornamental.

Noviembre 1907 - mayo 1908.- Se levantan las estructuras metálicas de las cúpulas. Los altorrelieves de las fachadas laterales se encargan al italiano Alberto Boni.

Noviembre 1908.- Conclusión del colado de los muros de concreto para las fachadas que hicieran los contratistas Narciso Pasta y Roberto R. Shepard.

1908 a 1911.- La Casa Triscornia and Henreaux provee y ejecuta el mármol para la cornisa de coronamiento, las columnas y los balcones para la fachada principal, los pórticos laterales, el revestimiento interior para la loggia y el arco central de la fachada principal, los antepechos o



1908 a 1912.- Al escultor italiano Leonardo Bistolfi se le comisiona el conjunto de *La Armonía* para el tímpano de la fachada del arco principal. La figura central se inspiró en la *Mujer nivea*, de su misma autoría. De igual forma, Adamo Boari le solicita los nueve tableros con figuras de querubines, el *Juego del amor* y las esculturas exentas sobre la cornisa curva llamadas *La inspiración* y *La música*. A la izquierda de *La armonía*, el grupo que más se destaca es *El beso*, dos figuras femeninas y un adolescente sentado, tocando la flauta; a su derecha, el grupo llamado *El dolor*, formado por cinco figuras y *La tristeza*, representada por una figura masculina.

balcones de la misma, incluyendo esculturas de festones y mascarones, los antepechos o balcones de los pórticos laterales, y los cuatro balcones iguales del plafón en los pórticos laterales y cuatro balcones iguales en los pabellones angulares, comprendiendo esculturas de florones y mascarones.

Septiembre de 1910.- Inicia la aplicación de inyecciones de concreto para reforzar el subsuelo del Teatro Nacional.



1910.- Comienza la instalación de la estructura metálica del famoso telón que divide la bocaescena del resto de la sala de espectáculos. Se trata de una cortina incombustible de mosaico de cristales opalescentes en la que se admira un paisaje del Valle de México. La creación de esta cortina requirió de varios meses en los Talleres de los Estudios Tiffany de Nueva York. Para ese año ya están armados los palcos y galerías de las salas.

1912.- Segunda serie de inyecciones al terreno. Las obras del Palacio de Bellas Artes entran en una fase de estancamiento. Adamo Boari pierde control de la obra al reformarse su contrato durante el gobierno de Francisco I. Madero, quien también cancelaría la construcción del Palacio Legislativo proyectado por Émile Benard.

1913.- Tercera serie de inyecciones. Los trabajos del teatro se paralizan por la escasez de recursos y se interrumpen totalmente. La situación se complica aún más debido a que algunos proveedores comienzan a exigir el pago total de sus servicios. El mismo Adamo Boari deja de percibir su

salario de manera permanente, declarando que sólo lo recibiría por obra terminada.

1915.- Se termina la mayor parte de la estructura metálica del edificio, así como la colocación de los decorados de las fachadas elaborados en mármol; sin embargo, quedan sin concluir los recubrimientos de las cúpulas.

Marzo de 1916.- Adamo Boari sale del país rumbo a Italia, deja concluida la ornamentación exterior del edificio, la cortina rígida, la maquinaria, las puertas de hierro forjado de Alessandro Mazzucotelli, los tanques para inundar el escenario, el plafón de cristal policromado y el mosaico del arco del proscenio. Mantiene contacto con los directores de obras que lo sucedieron para asesorarlos o para enterarse de los avances. Muestra de este continuo interés es la publicación del libro *La Costruzione di un Teatro*, editado en 1918 en Roma y el artículo *Il grande teatro nazionale de Messico*, publicado en 1923 en *Architettura e arti decorative*.

1 de mayo de 1917 a 21 de mayo de 1920.- En este periodo se sucedieron tres arquitectos encargados de la obra del nuevo Teatro Nacional: Ignacio de la Hidalga, Luis Trojan y Antonio Muñoz García, quienes se abocaron a dar seguimiento a los trabajos por lapsos cortos que se iban poniendo en marcha.

1918.- La casa Milliken Brothers termina su contrato para la construcción del Teatro.

1919-1921.- La Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, comisiona a la casa *Spencer White and Prentis* para que estudie el hundimiento del Teatro.

1919.- El entonces presidente de la República, Venustiano Carranza, da el orden de impulsar los trabajos para poner en uso la sala de espectáculos en 1921, año de la celebración del centenario de la consumación de la Independencia. Los trabajos, bajo la dirección del arquitecto Antonio Muñoz, se desarrollan con lentitud por falta de materiales y personal, los cuales son interrumpidos nuevamente por la muerte de Venustiano Carranza, en 1920.

1921.- El presidente Álvaro Obregón dispone iniciar con la decoración definitiva del vestíbulo principal y el jardín de invierno del Teatro Nacional.

1923.- Se realizan trabajos de cimentación a cargo del ingeniero Alberto Barocio, ensayador de materiales, bajo la supervisión del ingeniero Antonio M. Anza.

1924.- El arquitecto Antonio Muñoz García deja su sitio, que de inmediato es ocupado por el arquitecto Benjamin Orvañanos cercano a Adamo Boari. Este último no cejó en ofrecer su colaboración a los mexicanos; ambos mantuvieron una nutrida correspondencia.

1924 a 1926.- Inyecciones en el subsuelo del futuro Palacio de Bellas Artes. Se cambia la composición de las mismas por arena, arcilla y cal grasa, dada

su eficiencia y menor costo. El monitoreo del hundimiento del edificio fue seguida por Luis Álvarez Varela. Esta campaña de inyecciones se concentró en todo el derredor del edificio y por fuera de la ataguía.

24 de febrero de 1928.- Fallece en Roma, Italia, el arquitecto Adamo Boari.

1928.- El ingeniero Francisco Mancilla es designado director de las obras del teatro destinadas a limpieza, restauración y continuación de trabajos.

7 de junio de 1930.- Se encomienda al arquitecto Federico E. Mariscal la elaboración de un proyecto, con el cual pudieran terminarse las obras que se hallaban suspendidas desde hacía un año.

13 de octubre de 1930.- Federico Mariscal presenta su proyecto para la conclusión definitiva del Teatro Nacional, que incluye planos, presupuesto y programa de trabajo. De esa manera, hasta el año de 1934, el arquitecto Federico E. Mariscal será el proyectista y director de las obras de conclusión del Palacio de Bellas Artes.

7 de julio 1932.- Se autoriza al ingeniero Alberto J. Pani, efectuar las modificaciones necesarias a la obra, con el fin de modernizar el proyecto original, reducir sus costos y obtener un mejor aprovechamiento del edificio. Se designa al ingeniero Pani como director general y al arquitecto Federico E. Mariscal como director arquitectónico.

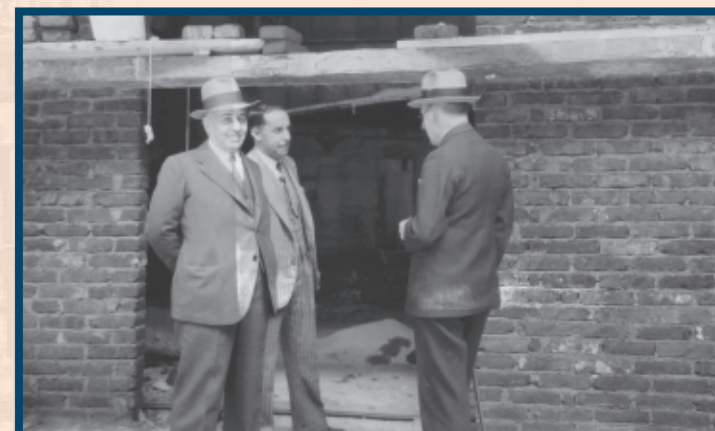
Marzo de 1934.- El gobierno anuncia la conclusión del Palacio de Bellas Artes.



Marzo de 1927.- Se da a conocer la noticia del reinicio de las obras de construcción del teatro, las cuales se retomarían gracias al "laudable esfuerzo del Ingeniero D. Eduardo Hay". El financiamiento se obtendría a través de la contribución del Banco de México, La Fundación de Fierro y Acero Monterrey y el Ayuntamiento. El plan contemplaba terminar la construcción de jardines, abrir la calle Ángela Peralta, terminar las piezas de mármol que ya estaban iniciadas y finalizar la cúpula central revisiéndola de cobre, así como terminar con los trabajos para evitar el hundimiento.

29 septiembre 1934.- El Palacio de Bellas Artes es inaugurado por el entonces presidente de la República, Abelardo L. Rodríguez. El escritor Antonio Castro Leal pronunció un discurso y Carlos Chávez ofreció el estreno de su obra *Llamadas: Sinfonía proletaria* para coro y orquesta sobre corridos de la Revolución, obra que ejecutaron los coros del Conservatorio, de las escuelas nocturnas de Arte para Trabajadores y la Sinfónica de México dirigida por el autor. Se interpretó también la *Oda a la alegría* de la Novena Sinfonía de

Beethoven. Por la noche, en la función de gala, la Sinfónica tocó la Séptima sinfonía de Beethoven, después de la cual se alzó el telón de cristal donde se presentó *La verdad sospechosa* de Juan Ruiz de Alarcón, en la que intervinieron María Tereza Montoya, Alfredo Gómez de la Vega, Carlos Orellana, Ricardo Mondragón, Felipe Montoya, Jorge Mondragón, entre otros. La escenografía móvil, montada sobre el disco giratorio, fue obra del pintor Carlos González.



27 de septiembre de 1933. El ex Presidente Plutarco Elías Calles, designado Secretario de Hacienda por el Presidente Abelardo L. Rodríguez, invita al ingeniero Alberto J. Pani a continuar como director general de la obra del Palacio de Bellas Artes. De esa manera, Pani y Mariscal continuaron al frente de los trabajos hasta la conclusión del mismo, el 10 de marzo de 1934.